

CONSULTORÍA

“GRUPOS ECONÓMICOS Y PODER POLÍTICO EN

HONDURAS:

GRUPOS FINANCIERO Y ENERGÉTICO”

PRIMER AVANCE: PLAN DE INVESTIGACIÓN

Ramón Romero Cantarero
Diciembre, 2006

CONTENIDO:

1. Orientaciones teórico metodológicas
2. Hipótesis general
3. Contenidos del documento final
4. Fuentes de información
5. Guías para orientar entrevistas del consultor con informantes clave
6. Áreas de dificultad en la investigación
7. Anexos:
 - a. Lista de empresas financieras
 - b. Lista de empresas generadoras de energía eléctrica

1. Orientaciones teórico metodológicas
(Fuentes: Marx, Weber, Gramsci, Wright Mills.)

Las clases sociales son grupos definidos por la manera en que obtienen sus ingresos.

La posición social se define por la manera en que las personas gastan su dinero, por su estilo de vida y el prestigio de que goza.

La clase no es homogénea. Tiene fracciones que operan autónomamente en el contexto de sus intereses básicos de clase.

La burguesía financiera está compuesta por banqueros, financieros, reyes de las bolsas de valores, grandes prestamistas y especuladores en el mercado de dinero.

Las fracciones de la burguesía –mercaderes, banqueros, industriales- han luchado con frecuencia entre sí.

Las fracciones de la clase hegemónica tienen siempre un lazo de unión: desean proteger el sistema social vigente para conservar a su clase en el poder.

La historia moderna es un proceso continuo de concentración y fraccionamiento de la clase burguesa.

Las fracciones de clase comprenden su interés común y entablan sus conflictos dentro de los límites que les marca ese interés.

Hay gobernantes y gobernados, dirigentes y dirigidos. Esta división tiene su origen en la división entre clases y grupos sociales.

Los partidos políticos son las organizaciones formales para luchar por el poder del Estado en representación de grupos, ideologías, intereses o causas asumidas por un sector de la población.

Los partidos políticos protegen, legitiman y defienden los intereses de clases sociales.

Los partidos han sido hasta ahora los medios más efectivos para desarrollar líderes y liderazgos políticos.

Los partidos políticos no siempre expresan abiertamente los intereses de clase que sustentan. Con frecuencia dichos intereses se representan en forma sutil y discreta, pero siempre decisiva.

El interés de una clase y el de una fracción de clase puede expresarse por varios partidos políticos. No existe una correspondencia simplista de uno a uno entre las clases sociales y los partidos políticos.

Un partido puede expresar a clases aliadas.

Los partidos y los dirigentes se convierten en voceros de una clase o de una fracción de clase porque adoptan sus puntos de vista.

No hay movimiento político que al mismo tiempo no sea social.

La relación entre los dirigentes políticos y sus bases sociales es compleja.

En ciertas condiciones un partido representa a un determinado grupo en la medida en que ejerce un balance y una función de arbitraje entre el interés de su grupo y el de otros grupos, y alcanzando el éxito en esta función asegura el desarrollo del grupo que representa, con el consentimiento y la asistencia de los grupos aliados –y aún en algunos casos, con el de los grupos que le son hostiles.

El Estado está sujeto a fuerzas y presiones externas a él mismo; es un instrumento cuya dinámica e impulso proceden de fuera.

El Estado es, por lo general, el Estado de la clase más poderosa y económicamente dominante, que por medio de él se convierte también en la clase políticamente dominante.

El Poder Ejecutivo del Estado moderno no es sino un comité para administrar los asuntos comunes de toda la burguesía.

Por excepción hay períodos en que las clases en lucha están tan equilibradas que el poder del Estado, como mediador aparente, adquiere cierta independencia momentánea respecto a una y otra.

El Estado moderno se ha hecho independiente en alto grado respecto a la sociedad y la gobierna cada vez con menos referencia a cualquier fuerza social externa al propio Estado. Es una inmensa organización burocrática y militar, con su compleja y artificiosa maquinaria de Estado, un ejército de funcionarios junto a un ejército de hombres, que cual espantoso organismo parasitario, con intereses y objetivos propios, se ciñe como una red al cuerpo de la sociedad y le taponan todos los poros.

Al interior del Estado constituido en una maquinaria con fines propios, destaca la vocación de servir a los objetivos e intereses de la clase o clases dominantes, dándose una asociación entre aquellos que controlan el Estado y los que poseen y controlan los medios de la actividad económica. En esta asociación los campos político y económico mantienen una identidad separada, en la que el Estado puede actuar con considerable independencia en el mantenimiento y defensa del orden social del que la clase dominante es la principal beneficiaria.

El grado de autonomía del Estado se expresa en el nivel de profundidad de la democracia: a mayor autonomía, mayor democracia.

La burguesía está compuesta de elementos diferentes y particulares, que tienen intereses distintos y específicos, así como comunes; Corresponde al Estado administrar sus asuntos comunes. Este no puede actuar así sin un grado considerable de independencia.

Una función importante del Estado en su asociación con la clase económicamente dominante consiste en regular los conflictos de clases y asegurar la estabilidad del orden social.

El Estado desempeña un papel importante en los campos cultural e ideológico y en la organización del consenso.

El dominio de la clase gobernante se obtiene no solo por coacción, sino también por consentimiento. La obediencia de los gobernados no es automática, estática, incuestionada. El gobernante debe buscar el consentimiento de los gobernados. En la construcción del consentimiento, las disposiciones del

gobernante deben justificarse como lo necesario y lo racional; debe demostrar la necesidad y la racionalidad de lo mandado.

Cuando los grupos económicos que influyen sobre el Estado no son la expresión arbitraria del individualismo ni son inmediatistas o recién surgidos, sino que tienen mayor arraigo en la nación y objetivos e intereses más permanentes, su influencia va más allá de lo estrictamente económico. Es de su interés influir en la cultura imprimiendo un “espíritu de Estado”, esto es, un espíritu y una moralidad que fortalezca sus leyes, y que conduzca a asegurar la obediencia de los ciudadanos. El “espíritu de Estado” supone continuidad entre la tradición del pasado, el presente y el futuro, asumiendo que cada acto es un momento de un proceso complejo que está en curso y que continuará.

¿Hasta que punto el Estado es capaz de hacer frente a la tarea de obtener el consenso en circunstancias de crisis y recesión? Se exige al Estado que satisfaga una serie de expectativas populares y se le exige también la satisfacción de las necesidades y de las demandas del capital. La creciente incompatibilidad de estas exigencias produce una “crisis de legitimación” que no se resuelve fácilmente.

El análisis de clase de una sociedad requiere mucha investigación y mucho talento y habilidad. Se trata del análisis de una complejidad en la cual las clases se fraccionan y se concentran; los partidos se dividen en fracciones; los dirigentes olvidan sus principios e inventan otros nuevos, el Estado es autónomo y la dinámica política tiene ritmo diferente que lo económico y lo social.

2. Hipótesis general

En Honduras los grupos económicos hegemónicos han variado considerablemente durante los últimos treinta años. La característica principal de dicha variación es que la oligarquía terrateniente tradicional fundada en la propiedad extensiva de la tierra, la renta del suelo y la improductividad del latifundio no es la fracción de clase económicamente predominante. Sin embargo, el mundo rural tradicional aún conserva una cuota considerable de poder político en los dos partidos tradicionales, y a partir de ellos, en el Congreso Nacional.

Muchos empresarios recientemente han ingresado al círculo de los grupos económicos hegemónicos. Destacan entre estos los de origen árabe, que en su mayoría son la segunda generación asentada en el país.

A partir del proceso de ajuste estructural de la economía, los grupos económicos hegemónicos están diversificando su actividad en forma acelerada.

La producción está siendo menos relevante que los servicios en el giro económico de las empresas propiedad de grupos económicos hegemónicos.

La actividad económica de un significativo número de empresas propiedad de los grupos económicos más poderosos tiene al Estado como su mayor cliente: vender productos o brindar servicios al Estado es su principal giro.

Una constante que prevalece a pesar de la sustitución de la fracción hegemónica y de la diversificación de las inversiones es la práctica de la corrupción. Esta constituye una forma tradicional, muy favorita y privilegiada de hacer negocios para la gran mayoría de los grupos económicos.

Los grupos económicos hegemónicos mantienen un nivel decisivo y creciente de subordinación respecto al capital transnacional.

En Honduras el capital guatemalteco y salvadoreño ha elevado su nivel de inversiones, especialmente en comercio y servicios, en sociedad con grupos económicos hondureños.

Los grupos económicos mas poderosos de Honduras apoyan el libre comercio, no tanto para desarrollar exportaciones y competir en nuevos mercados externos, sino principalmente, para ofrecer servicios diversos a la inversión internacional que aquí se establezca.

La actitud generalizada de los grupos económicos hegemónicos hacia la nación y hacia el Estado es la de considerar a estos como un negocio rentable, mucho más que como un país. Su perspectiva es bastante primaria y de corto plazo Para ellos el Estado es un cliente o un socio. De igual manera la sociedad. Su lógica es invertir poco para ganar mucho dinero.

La política se ha convertido en un área de inversión de los grupos económicos hegemónicos. Financiar candidaturas y partidos les ha resultado un negocio muy rentable, cuya ganancia consiste en obtener favores y privilegios desde el Estado mucho más allá de lo que en condiciones de respeto a la legislación se puede permitir. Entre estos favores y privilegios destacan los de tipo fiscal, otorgamiento de concesiones, adjudicación indebida de contratos en procesos de licitación, percepción de subsidios y perdón de deudas con el Estado.

Hay una concentración del capital nacional en un pequeño y poderoso número de personas y familias que simultáneamente mantienen inversiones en muy diversos campos, con vínculos familiares y sociales muy estrechos entre ellos y quienes ejercen influencia decisiva en la política. En ellos se concentra el poder.

Este reducido número de grupos empresariales hegemónicos tienen influencia y control sobre el Estado con la intermediación de los partidos y la clase política, bajo un ropaje formal de naturaleza jurídica.

El propósito de tales grupos es orientar la actividad pública por vías que protejan o favorezcan sus intereses, haciendo que la acción del Estado sea convergente con dichos intereses.

Los grupos económicos que deciden en política no están mayoritariamente interesados en aumentar el nivel de ingreso de la mayoría consumidora. Tampoco lo están en generar un "espíritu de Estado", un proyecto de país ni el desarrollo de una conciencia nacional. Sus perspectivas son aún primarias, limitadas, y excluyen dichos alcances, centrándose exclusivamente en la prevalencia de sus intereses económicos más directos y de corto término. Las personas y equipos procedentes de dichos grupos, que han trabajado por un proyecto de país, no han obtenido el respaldo de los demás para llevarlo adelante, y las propuestas han quedado relegadas sin mayor atención.

Amplios sectores de los grupos económicos hegemónicos y de la clase política hondureña comparten la práctica de hacer del Estado su botín.

Los compromisos con la democracia por parte de los grupos económicos con poder político son muy débiles y volubles. La profundización del proceso de democratización no es un objetivo estratégico para ellos. Dichos grupos, de acuerdo a lo que valoren como su conveniencia en un momento

determinado, pueden inclusive propiciar el viraje, la reducción del ritmo, la detención y aún el retroceso del proceso de democratización de Honduras.

En los últimos años se ha presentado el fenómeno de empresarios convertidos en políticos y opuestos a las prácticas del Estado botín. Esta intervención directa de los grupos económicos hegemónicos en la política es una modalidad de vincularse con el poder, que implica reducir la mediación de la clase política, extendiendo esta al sector empresarial. Los empresarios convertidos en actores políticos, líderes de partidos, candidatos y luego funcionarios de muy alto nivel, han desarrollado una práctica moderna de la política, contrapuesta al desfase histórico con que suelen actuar los liderazgos no empresariales de los partidos. La modalidad de los empresarios políticos forma parte de una visión empresarial centroamericana, forjada por grupos empresariales modernos, cuyo propósito principal es preparar la estructura institucional de cada país y de la región para enfrentar exitosamente los procesos de apertura comercial y globalización.

El Estado de Honduras tiene un nivel limitado de autonomía respecto a grupos económicos. Es un estado altamente vulnerable a la influencia de dichos grupos.

El sector financiero es el que más rápidamente se transnacionaliza, y con ello los grupos nacionales y regionales están sustrayéndose aceleradamente de la propiedad de la banca privada y de los negocios financieros.

La generación privada de energía eléctrica es un área de negocios reciente y creciente, que permanece en control de grupos económicos nacionales, cuyo mayor interés es continuar produciendo electricidad a partir de hidrocarburos, pero que tampoco descarta asociarse con el Estado para producir energía limpia, en condiciones en las cuales el Estado sea quien realice las más costosas inversiones en infraestructura y tecnología.

Los grupos económicos con inversiones en el sector energético tienen en perspectiva mantener su área de negocios en la generación de energía y venta de la misma al Estado en las actuales condiciones de contratación, pues es el negocio más productivo en esta área, y en el que no existen riesgos.

3. Contenidos del documento final

El producto final de esta consultoría consistirá en un documento analítico, de aproximadamente 30 cuartillas de extensión, en el cual se trabajarán los siguientes temas:

1. Caracterización del sector financiero.
 - a. Las áreas de negocio más productivas en el sector financiero.
 - b. Vínculos entre el sector financiero y el capital transnacional.
 - c. Perspectivas: tendencias de desarrollo del sector.
2. Identificación de grupos financieros con poder político.
 - a. Empresas.
 - b. Familias.
 - c. Personas.
3. Como usan y como ejercen el poder político los grupos financieros que lo detentan.
4. Caracterización del sector energía eléctrica.
 - a. Las áreas de negocio más productivas en el sector energía.
 - b. Perspectivas: tendencias de desarrollo del sector.

5. Identificación de grupos del sector energía con poder político.
 - a. Empresas.
 - b. Familias.
 - c. Personas.
6. Como usan y como ejercen el poder político los grupos del sector energía que lo detentan.

4. Fuentes de información

1. Estudios previos sobre los temas de investigación.
2. Entrevistas realizadas por el equipo de entrevistadores del CEDOH.
3. Entrevistas realizadas por el consultor.
4. Talleres de discusión con empresarios, analistas, periodistas, funcionarios públicos, políticos, líderes de sociedad civil.
5. Información fiscal
6. Instituto de la Propiedad
7. Información periodística

5. Guías para orientar entrevistas del consultor con informantes clave

A. SECTOR FINANCIERO

Identificación de los grupos financieros

- Empresas
- Socios
- Capital
- Tiempo de permanencia en el negocio
- Peso o importancia económica de cada grupo o empresa

Utilidades obtenidas

Información fiscal de las empresas

- Impuestos pagados
- Impuestos y cargas exoneradas

Mercados

- Nacional
- Regional

Peso político de las empresas

- Interés político de cada grupo empresarial
- Tipos de acercamiento con el gobierno
- Grado de influencia

B. SECTOR GENERADOR DE ENERGÍA

Identificación de los grupos generadores de energía

- Empresas
- Socios
- Capital
- Tipo de generación
- Tiempo de permanencia en el negocio
- Volumen de ventas a la ENEE
- Peso o importancia económica de cada grupo o empresa

Utilidades obtenidas

- Precios de compra
- Costos

Información fiscal de las empresas

- Impuestos pagados
- Impuestos y cargas exoneradas

Mercados

- Nacional
- Regional

Peso político de las empresas

- Interés político de cada grupo empresarial
- Tipos de acercamiento con el gobierno
- Grado de influencia

6. Áreas de dificultad en la investigación

La dificultad mayor es la poca información (datos) sobre los aspectos mas sensitivos y fundamentales de esta investigación. Estos son:

1. Grado de poder político o influencia que tiene un determinado grupo económico.
2. Mecanismos de ejercicio de su cuota de poder.
3. áreas de intervenciones en las esferas de poder.

La escasa información antes señalada dificulta dos procesos de investigación:

1. Establecer los criterios para precisar cuando un determinado grupo económico tiene poder político.
2. Realizar inferencias sobre una base empírica muy limitada.

Una dificultad adicional es la tendencia a especular en estos temas, en parte ante la carencia de información.

7. Anexos

A. EMPRESAS FINANCIERAS

- Banco de Honduras
- Banco Atlántida
- Banco de Occidente
- Banco Mercantil (BAMER)
- Banco Hondureño del Café
- Banco del País
- Banco Uno
- Banco Financiera Comercial Hondureña (FICOHSA)
- Banco Lafisse
- Banco Grupo El Ahorro Hondureño (BGA)
- Banco Promérica
- Banco Cuscatlán

B. EMPRESAS GENERADORAS DE ENERGÍA

- LUFFUSA, Plantas: Pavana 1, Pavana 2, Pavana 3.
- EMCE/ENERSA. Plantas: Emce 2, Enersa
- ELCOHSA. Plantas: Elcohsa

NOTA: No está disponible el listado de los socios de dichas empresas. Se obtendrá en la investigación que se realice en el Instituto de la Propiedad.